

trabajos de Raúl González Fabre, Luís Ugalde, Ricardo Villasmil, Tito Lacruz, Arturo Sosa, Wilfredo González, Jesús M. Casal, Jesús A. Azcargorta y Lolymar Hernández, además de permitirle al lector familiarizarse con los contenidos del PFPC, articulan y sintetizan toda una línea de reflexión que, partiendo de una pluralidad de perspectivas y visiones, intenta consolidar un acuerdo nacional que permita definir grandes líneas de acción política compartidas.

Los documentos agrupados en la publicación han sido organizados en seis grandes capítulos o módulos, a saber, dimensión sociocultural, dimensión humanista cristiana, dimensión económica, dimensión social, dimensión político institucional y herramientas prácticas. El prólogo del texto y los seis capítulos anteriormente mencionados suponen el libro completo, esto es, cada uno de estos trabajos tomados por separado pueden sostenerse independientemente del resto de ensayos que integran la publicación, sin embargo, cada uno de ellos logra un sentido amplio y completo cuando se deja acompañar por el resto de las partes.

En principio el libro se ha diseñado como un texto de referencia para las personas que han participado y piensan participar en el PFPC. Ahora bien, la publicación no por ello deja de ser una posibilidad válida para todos aquellos que desean adentrarse en los principales problemas que presenta la realidad venezolana, así como también, en los grandes retos que ésta plantea. En este sentido, el libro se presenta como una obra inconclusa pues se espera que el lector pueda, partiendo de los planteamientos presentados en el texto, aportar nuevas ideas y perspectivas que permitan seguir construyendo una visión compartida de país. Queda abierta la invitación al lector.

Dirección: *Volker Schlöndorff*
 Países: *Alemania y Luxemburgo*
 Año: 2004
 Interpretación: *Ulrich Matthes (Padre Henri Kremer), August Diehl (Teniente Gebhardt), Bibiana Beglau (Marie Kremer), Hilmar Thate (Obispo Philippe)*

FASH

El noveno día

Durante el régimen nazi en Alemania, el campo de concentración de Dachau tenía prisioneros a unos tres mil ministros de la Iglesia Católica (obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos). En febrero de 1942, uno de estos prisioneros, el Padre Jean Bernard, fue sorprendentemente liberado de Dachau y enviado a Luxemburgo, su tierra natal, a visitar a su familia, por una breve temporada, para luego volver a ser recluido en el campo de concentración. El reconocido director alemán Volker Schlöndorff ha tomado este hecho real para filmar su última película *El noveno día* (*Der Neunte Tag / The Ninth Day*, 2004). A 60 años del fin de la segunda guerra mundial, esta historia aborda otro aspecto de esta dolorosa realidad social, a la que se han acercado también últimamente otras películas: *La caída* (de Oliver Hirschbiegel, 2004), *Amén* (de Costa-Gavras, 2002), *El pianista* (de Roman Polansky, 2002), o *La lista de Schindler* (de Steven Spielberg, 1993).

En *El noveno día*, el Padre Henri Kremer (el personaje que representa al Padre Bernard) tiene exactamente nueve días para tratar de convencer a su obispo en Luxemburgo que apoye el proyecto de Hitler como beneficioso para la misión de la Iglesia, y así consiga el sacerdote y otros más su libertad total; de lo contrario, él y los demás curas presos pueden ser sentenciados a muerte. La película imagina la estancia de Kremer con su familia y, sobre todo, las conversaciones con su obispo y con un joven oficial nazi, ex seminarista, que usa sus mejores recursos retóricos para persuadir al sacerdote. Los sutiles argumentos del oficial apelan a una confrontación de

Luis García Orso s.j.



EL NOVENO DÍA

UN FILM DE VOLKER SCHLÖNDORFF

Ulrich Matthes
August Diehl
Bibiana Beglau



liderazgos entre Jesús de Nazaret y Judas Iscariote; pero es más que nada en los gestos y las actitudes de ambos —el oficial con todo el poder y el sacerdote prisionero y frágil— donde se da la verdadera confrontación y la honda tentación a que es expuesto el Padre Kremer: escoger la vida o la muerte, la libertad o la prisión, el presente o el futuro, su persona o los otros. La historia filmada tiene como centro este dilema moral ante una elección, y el compromiso con Dios y con la Iglesia al que quiere ser fiel el sacerdote, dentro de una realidad tan compleja, dolorosa y difícil, como fue la segunda guerra mundial (1939-1945).

Lo interesante, pero no explicitado en la película, es que esta representación filmica del gran director alemán Volker Schlöndorff, está basada libremente en el caso real del Padre Jean Bernard que era Secretario General de

la OCIC (Organización Católica Internacional del Cine) cuando estalló la segunda guerra mundial y que efectivamente fue enviado al campo de concentración de Dachau y escribió sus memorias de esa penosa experiencia en Pfarrreblock Z4587. En 1946 Bernard regresó a Bruselas y luego fue elegido Presidente de la OCIC, cargo que ejerció de 1947 a 1972. Durante su presidencia, la OCIC empezó su presencia con jurados propios en los grandes festivales de cine; así, en Venecia en 1948, Cannes en 1952 y Berlín en 1954. El Padre Bernard asistió como perito al Concilio Vaticano II y trabajó en la comisión que preparó el decreto Inter Mirifica sobre los medios de comunicación social. Al dejar la presidencia en 1972, el padre Bernard regresó a su natal Luxemburgo y siguió trabajando para la Iglesia en los medios hasta su muerte en 1994. Más adelan-

te, en noviembre de 2001, dos asociaciones mundiales del trabajo de la Iglesia en los medios de comunicación, OCIC y UNDA se fusionaron para dar origen a SIGNIS (Asociación Católica Mundial para la Comunicación).

Volker Schlöndorff ha recreado en la pantalla notables representaciones de la guerra en *El tambor de hojalata* (1979), *El ogro* (1996) y *Leyendas de Rita* (2000). Ahora, en *El noveno día*, Schlöndorff de algún modo evoca de su interior la experiencia que lo marcó hace 50 años. Siendo un jovencito de 17 años fue enviado por sus padres a pasar un verano en Francia, en un colegio de jesuitas. (De hecho, el joven Volker se sentiría ahí tan contento que se quedaría tres años). Ver en el cineclub del colegio *La pasión de Juana de Arco*, de Carl Dreyer (1927) lo impresionó espiritualmente y lo definió profesionalmente. El director confiesa en una reciente entrevista: “Juana de Arco podía haber dicho una sola palabra y quedar libre; pero prefirió ser quemada en la hoguera. Me pregunté entonces cómo podía alguien tener una convicción tan firme sobre lo que tenía que hacer. Ahora, cincuenta años después, aún no tengo la respuesta. Pero veo que cada uno encuentra en lo profundo de sí mismo la respuesta para sus decisiones”. Volker Schlöndorff ha hecho “El noveno día” para celebrar fascinado la belleza de la fe que vuelve fortaleza y dignidad la debilidad humana.